

El pasado nazi del abuelo

Ricardo Dudda explora en **'Mi padre alemán'** la vida de su padre, que de niño sufrió los embates de la Segunda Guerra Mundial

kioskoymas#r.lozano@udllibros.com

JAIME G. MORA

En esa cierta renovación que hubo en las páginas de opinión de la prensa con la llegada de los viejos nuevos partidos a la arena política, el nombre de Ricardo Dudda (Madrid, 1992) fue uno de los más imprevistos. Por su edad (entra ahora en la treintena después de casi una década firmando columnas) y por el tono de sus artículos: reposadas en un tiempo de agitación, analíticas en la era del clickbait. Entre estas dualidades se movió en 'La verdad de la tribu', un ensayo en el que trató de acotar el concepto de la corrección política y sus consecuencias: esa confrontación nosotros-ellos, los tribalismos que hoy siguen haciendo imposible el consenso entre posturas políticas enfrentadas.

DUDDA VUELVE A LAS MESAS DE

novedades con un título que poco o nada tiene que ver con lo que ha venido haciendo hasta la fecha, y lo hace de la mano del premio de No Ficción Libros del Asteroide, que en dos ediciones ha confirmado su buen ojo con los jóvenes plumillas. 'Mi padre alemán' se llama el libro, finalista del premio, y el título ya anticipa que Dudda sigue esa estela de la primera persona tan manoseada. ¿Justifica el relato del periodista madrileño otro libro sobre 'Mis cositas', que diría Alberto Olmos? Mi respuesta es que sí; con una prosa simple, sin demasiada ambición literaria, Dudda consigue trascender la relación con su padre a un interesante ejercicio de memoria histórica sobre lo ocurrido en la Segunda Guerra Mundial. Esto es lo que uno pide a los libros escritos en primera persona, que hablen de nosotros.



Mi padre alemán
Ricardo Dudda
Libros del
Asteroide, 2023
216 páginas
18,95 euros
★★★★★

EN **'MI PADRE ALEMÁN'**, DUDDA habla de su padre, un hombre que nació en 1940 en la Prusia alemana, en plena guerra, y que a los 12 años había pasado la mitad como refugiado: huyó del Ejército Rojo, pasó de la Alemania soviética a la Occidental, vivió en el castillo expropiado de una condesa... Dudda cuenta que su padre, cuando en su juventud cayó en España, prefirió olvidar; porque entendió que solo mirando hacia adelante sobreviviría y porque hubo muchas cosas que nunca supo. La principal, y este es el descubrimiento que eleva la categoría del relato, que su padre, el abuelo del que escribe, fue un policía nazi. El Dudda mayor fue jefe de una policía estatal y sirvió a las órdenes de Friedrich Jeckeln, de las SS, uno de los principales perpetradores de la Shoah. Dudda se enteró de esto cuando cayó en sus manos el archivo de su abuelo. ¿Cómo se lo iba a contar a su padre? La resolución de este

giro explica los silencios que dominaron la posguerra, los de las personas que se involucraron en el horror y los de las propias sociedades que callaron para sobrevivir. Falta quizá una vuelta más, cierto conflicto en el personaje del 'padre alemán', que resulta ser algo plano. Esto habría hecho de un buen relato un libro excepcional. ■



Ricardo Dudda